(68)

Año de 1847.

Sesion del dia 8 de Enero de 1847.

Presidió el Sor. D. Antonio Alcala Galiano.

Abierta la sesion á las 7 y 1/2, se manifestó por el Sr. Presid.te D. el objeto, para que se habia convocado la seccion, que era el de la eleccion de cargos p.a el pres.te año de 1847. Al mismo tiempo manifestó dho Sor, que habiendo pensado retirarse de esta corporacion, lo anunciaba para que no se molestaran los S. S. Socios en reelegirle

Habiendose despues procedido succesivam.te y por votacion secreta a los cuatro nombramientos que correspon den a la Seccion, resultaron elegidos =

Presidente.
Sor. D. Juan Eugenio Hartzenbusch.

Vice Presidente
Sor. D. Facundo Goñi

Secretario
D. Eugenio Garcia de Gregorio.

Vice Secretario.
Sor. D. José de Uria

En seguida el Sor Presid.te D. Antonio A. Galiano, publicó estos nombramientos, lebantando la sesion =

Eugenio G. de Gregorio
Srio

© Archivo Ateneo de Madrid

292

(69)

Sesion del dia 22 de Enero de 1847.

Presidió el Sor. D. Juan Eugenio Hartzembusch

Leida el acta del anterior, en que se expresaba el resultado de las elecciones de oficios, verificada el dia 8 del presente, el Sr. Presidte. Hartzembusch, dió gracias á la Seccion, pr. haberle nombrado su Presidente, á cuyo honor estaba muy reconocido.

+ Se leyó por el Sr. de Gregorio el tema puesto á discusion, cuyo objeto es averiguar, ¿cual es el caracter de la Literatura contemporanea? y habiendo el Sor. Presidte. invitado para que tomaran parte en la discusion algunos Sres. principió el Sr. Goñi manifestando que no descenderia á mencionar el caracter particular de la Literatura de ningun pais, sinó que haria alguna indicacion acerca del caracter que presenta en general la literatura contemporanea, la literatura que se ostenta en la presente época en Alemania, Francia, Inglaterra, España y en fin en todas las naciones civilizadas. Lo primero que resalta á los ojos de cualquiera que se examine en grande á esta literatura, es la falta de unidad y de coherencia, la inseguridad é incertidumbre de sus principios y la frialdad y escepticismo de sus inspiraciones. La literatura añadió el Sr. Goñi no tiene otro caracter que la vaguedad, la anarquia, el caos: puede decirse que su caracter es la falta de un caracter. Y sinó ahi estan los numerosos volumenes

que arroja todos los dias la prensa. — En todo en conjunto no encontramos una obra grande que por sus principios, pueda ponerse al lado de las de Cervantes, de Akespeare de Molière en los tiempos modernos, ni de Homero ó Virgilio en los antiguos. — En toda esa multitud no se encuentra mas que pequeñez é infecundidad de ideas, anarquia de pensamientos estrechez de miras, en suma, la falta de una inspiracion grande y fecunda que reflejandose en la obra del escritor, dé por resultado un monumento grande é imperecedero. — Pues esto no existe, ni puede existir, el caracter de nuestra Literatura es la pequeñez de miras, y la anarquia, y la falta de unidad en sus tendencias. —

Pidió despues la palabra el Sr. Garcia de Gregorio, y manifestó que en su concepto la literatura contemporanea tenia un caracter peculiar, que apesar de lo que habia manifestado el Sr. Goñi, se dejaba bastantemente traslucir y vislumbrar. — Dijo que en su opinion el caracter de nuestra actual Literatura, era el socialista ó filosofico que fecundado con las luces del siglo actual, y á causa de los desengaños, y trastornos del pasado, habia conseguido rectificar lo inverídico y absurdo valiendose de la prensa y de las instituciones civiles. — Para probar su aserción acudio á la Novela, al Drama y a la Historia. — La novela por ejemplo era en su concepto, el reflejo de esa Filosofia, porque no á otra cosa que enmendar los pasados yerros, á reformar la sociedad y las costumbres, á coartar la prepotencia de algunos principios se habian dirigido los esfuerzos de Eugenio Sue, de Beranger, de

© Archivo Ateneo de Madrid

de Balzac y otros, bien que tenia que confesar-
se que aparecian algunas Novelas inmorales, y diso-
ventes, que lejos de acaudillar á este fin, tendrian
solamente á socabarles.— La Novela tambien en su
parte material habia adelantado bastante
porque las antiguas llenas generalmente, de
enigmas indescifrables, formadas con los enredos
de la magia, y reducidas á ensalzar ó bien ha-
zañas de grandes guerreros como el Cid, entre
nosotros, ó bien empresas politicas y religiosas,
no tenian ni aquella erudicion historica de
Walter Scot ni aquellas descripciones de Arlin-
court.— El Drama tambien va adquiriendo
un caracter despues de desacreditado el Roman-
ticismo, que es el mismo que el de la Novela mo-
ral y profundo, y p.a convencerse de ello cito uno
de los de mas boga en estos tiempos, el del S.r
Presidente Hartzembusch, titulado los aman-
tes de Teruel.— La Historia finalmente dijo
el Sor. de Gregorio, es lo que mas indica ese carac-
ter, porque veemos con jubilo, que en nuestros
dias, volviendose de los principios depravados de
las escuelas que h.ta ahora han querido dominar
la Historia, los autores han conseguido, debarata
á las teorias filosoficas, y de gobierno produciendo
obras tan acabadas como la del Sor Toreno
sobre nuestra rebolucion, y la de Mr. Thiers
sobre la de Francia.— Con todo esto quiso de-
mostrar que nuestra literatura tiene un
caracter, que comienza ahora á manifestar-
se, y que mas adelante se manifestará mejor.

El S. Goñi replicó que no convenia
en q.e el caracter de la Literatura, fuera un
caracter determinado con tendencias á mejorar
nuestra sociedad, porque aunque es verdad que

© Archivo Ateneo de Madrid

Eugenio Sue y Beranger, han escrito bajo la inspiracion de este principio, tambien lo es que Lamartine y Chateaubriand, eran religiosos, y Dumas y Victor Hugo, materialistas, y por consiguiente la literatura no tenia un principio en que estubieran todos conformes. Contesto el Sr. de Gregorio esforzandose en probar su referida opinion, hablando despues el Sr. Esparrago que dijo que pª que la Literatura tenga un caracter, es necesario que los hombres esten en posesion de una idea que los ocupe constantemte y que se deje traslucir en sus obras. — Asi es como Skespeare y Calderon son dos hombres eminentes en Literatura, porq. indican dos principios. De aqui dedujo que la literatura contemporanea no tiene caracter, porque no era dominado por ninguno de ellos. — D

No habiendo pedido la palabra ningun otro Sr. Socio, el Sor. Presidente, suspendió esta sesion para el Viernes proximo levantando la sesion de que certifico =

Eugenio G. del Gregorio

(70) Sesion del dia 29 de Enero de 1847.

Presidio el Sr. D.n Juan Eugenio Hartzembusch.

Abierta á las ocho y cuarto, y leida el acta de la anterior principió la discusion sobre el tema pendiente "¿cual es el verdadero caracter de la literatura contemporanea?" y habiendo tomado la palabra el Señor Guilloto, dijo que

© Archivo Ateneo de Madrid

para conocer el caracter dela literatura actual es preciso conocer el del siglo que la produce; que la obra de este es reconstruir lo que destruyó el anterior en el orden moral, politico y religioso, y que la literatura lleva el sello de esta lucha del siglo contra las opiniones y las doctrinas del que le precedió, lucha que en su concepto ha hecho nacer el romanticismo. Añadió que la literatura actual es vaga y que esta vaguedad tiene dos causas: la estension delos conocimientos humanos cuya esfera se ensancha cada dia al mismo tiempo que se difunden en todas las clases, y la falta de un principio absoluto que, como ha sucedido en otras epocas, domine todos los espiritus y al cual se amolden todas las creencias dela humanidad. Concluyó diciendo que el caracter de la literatura actual es indeterminado, y que si tiene alguno es el filosofico que es el que predomina en el siglo en que vivimos.

En seguida usó dela palabra el Señor Garcia Quevedo, y manifestó que en su opinion descuellan actualmente en la literatura dos principios, el religioso y el socialista, estando en apoyo de esto los nombres de Chateaubriand, Mᵐᵉ de Staël, Silvio Pellico, Manzoni, y hasta Byron, en cuyo corazon al través de un escepticismo aparente hay una verdadera creen-

© Archivo Ateneo de Madrid

cia, como autores poseidos del sentimiento religioso, y como socialistas á Eugenio Sue, y á Mr. Bulwer.

Despues de una breve rectificacion del Sr. Guilloto, usó dela palabra el Sr. Goñi contradiciendo que la literatura actual tuviese ningun caracter determinado: en su concepto la sociedad no reconoce hoy dia ni en la esfera intelectual ni en la moral ningun principio absoluto hay una verdadera anarquia en las ideas morales y religiosas. Cada autor se abandona á sus propias inspiraciones y de aqui nace que la literatura no tenga caracter. Podrá este determinarse con el tiempo: tal vez su tendencia es socialista, pero por ahora no puede decirse que sea este su caracter, ni mucho menos el religioso, cuyo principio ha decaido por desgracia, habiendo perdido mucho de su importancia.

El Sr. Esparrago habló en el mismo sentido: en su opinion los escritores se hallan dominados unos por el principio socialista otros por el religioso: en filosofia existen escuelas enteramente distintas. Por lo mismo no puede decirse que la literatura tiene caracter fijo, á no ser que quiera darse este nombre al que resulta dela combinacion de los elementos que la constituyen.

El Sr. Garcia Gregorio espuso varias consideraciones para probar que el caracter dela literatura actual es el socialismo. No cree que á ello se oponga el que predomine en unas obras el principio religioso, en otras el filosofico ó el politico, pues el socialismo los comprende todos en cuanto todos tienden á la mejora de la sociedad. En este sentido no duda en llamar socialista á Chateaubriand cuyas obras se dirijen á reformar las costumbres fortaleciendo en las almas el sentimiento religioso. Citó en apoyo de su opinion la critica y la elocuencia parlamentaria, dos generos de literatura que han hecho muchos progresos

© Archivo Ateneo de Madrid

en el siglo presente y en los cuales predomina el principio socialista, y concluyó diciendo que se está formando el caracter de la literatura de todos los principios que predominan, y que este caracter será el socialismo que los reune todos en el centro de la utilidad publica y de la mejora de la sociedad á que por distinto rumbo se encaminan.

El Sr. Garcia Luna principió diciendo que la literatura trata en todas epocas de realizar la idea dela belleza ideal. La literatura Griega tiene por objeto la belleza de la forma. La Romana no es mas que una reproducion dela Griega. La Española antigua se distingue por los sentimientos dela religion y del honor que respira. La dela epoca actual no tiene caracter determinado porque ninguna idea predomina en la sociedad. Aun los escritores que pasan por poseidos del sentimiento religioso son mas bien sentimentalistas religiosos que hombres inspirados por aquel principio. Dominan los intereses materiales en politica y en literatura y esta es vaga por efecto de la anarquia de las ideas.

Los Señores Garcia Quevedo, Goñi, Esparrago y Garcia Gregorio insistieron en las opiniones que anteriormente habian sustentado.

El Sr. Uriarte tomó la palabra sobre un incidente relativo al espiritu y á las tendencias de las obras de Eugenio Sue, y dijo que en su concepto eran antireligiosas y antisociales, que tendian á poner en lucha las clases proletarias con las acomodadas y á desacreditar una institucion respetable que habia hecho grandes servicios á las letras, y á la civilizacion, ofreciendo probar con datos estos asertos en otra conferencia.

© Archivo Ateneo de Madrid

En seguida, y no habiendo quien tuviese pedida la palabra sobre el tema puesto á discusion, el Señor Presidente leyó el siguiente discurso.

El tema propuesto para estas primeras conferencias dela cuarta seccion ofrece ancho campo para una discusion detenida, varia é interesante; pero su resolucion es muy dificil. Es muy propia para ocupar largos dias á una corporacion docta; pero poco aproposito para que la determine y fije un solo individuo, y mucho menos para que se encargue de tan grave tarea el ultimo dela seccion, quien lejos de conocer como seria preciso todas las literaturas del orbe culto se daria por muy contento si se hallara suficientemente versado en una sola. Debiendo sin embargo, para cumplir con el reglamento, dirigir su voz á la seccion, lo hace por escrito, recordando unos versos del mas travieso y desenfadado de nuestros poetas dramaticos, el Fr. Gabriel Tellez, ó sea el Mtro. Tirso de Molina, que en la comedia titulada Amor y celos hacen discretos, la unica que escribió sujetandose á la forma clasica, califica á un sugeto de la manera siguiente.

No hubiera mas que pedir
Si carlo pudiera hallar
Borradores para hablar
Como los hay de escribir.

Muchisimo hay que pedir al que lee aun en sus borradores escritos; pero siendo peores todavia sus borradores hablados, natural es preferir aquellos. Minima de malis.

Se han ocupado en el tema propuesto varios Señores socios, resolviendo la cuestion de dos maneras totalmente opuestas. De estas dos opiniones la una es negativa, afirmativa la otra: por la una se establece que la literatura contemporanea carece de caracter propio ó tiene por distintivo la confusion y la anarquia, por la otra se le atribuye un caracter formado ya, ó por lo menos en camino

© Archivo Ateneo de Madrid

para formarse. Cada uno de los Señores socios ha fundado sus raciocinios en pruebas que tienen mucho valor por referirse á hechos reconocidos. Procuraré apreciar esos hechos para exponer despues mi parecer en la materia, parecer que no defenderé con empeño por que en las cuestiones que se presentan por claras, todo lo mas que se puede hacer es aventurar conjeturas. Lo que es cuestion no es del todo claro: nadie pone en duda la redondez del sol por que todos la vemos; no es tan facil de ver el caracter peculiar de la literatura en nuestros dias, objeto que necesitaria un congreso cientifico de todas las naciones. Antes de pasar adelante fijemos los terminos.

Por Literatura (dejando á un lado la Gramatica y la Filosofia la una por no ser muy importante, (á lo menos para este caso) y la otra por su misma importancia) entenderemos aqui solamente la historia verdadera ó imaginada, la elocuencia, la poesia y los generos participantes de estos que entran con ellos en la denominacion de bellas-letras, ordinariamente hablando.

Por tiempo contemporaneo comprenderemos lo que vá transcurrido del siglo presente, pero habrá que hacer una distincion de epocas, pues á mi modo de ver hay dos gustos, dos sistemas, dos literaturas diferentes en los 47 años que cuenta hasta hoy el siglo en que vivimos, una que venia dominando desde el siglo pasado y que terminó su carrera hacia el tiempo de la revolucion francesa de Julio; otra que empezó á brotar desde el mismo siglo pasado y se entronizó cuando abdicó la antigua, durando trabajosamente hasta hoy.

De manera que hay ahora que probar si existen en efecto estas dos literaturas, si tienen caracter y cual es este.

La existencia de las dos literaturas, no creo que pueda ponerse en duda. En el siglo presente han escrito Moratin,

© Archivo Ateneo de Madrid

Alfieri, Ducis, Jouy, y Legouvé; y han escrito tambien Byron, Walter Scot, Victor Hugo, Manzoni, Lara, Espronceda y el Conde de Toreno. Comparense las tragedias de Alfieri con los dramas de Dumas: comparense las novelas del aleman Augusto Lafontaine con las de Victor Hugo: comparense los idilios de Arriaza ó la Inocencia perdida que escribió el Sr. Reinoso con la cancion del pirata ó los fragmentos del Diablo Mundo que nos dejó Espronceda; comparense las poesias de Andres Chenier con cualquiera delos poemas de Byron: y se habrá de confesar que la diferencia es palpable, es enorme: espiritu y manifestacion, forma y fondo, fin y medio todo es diferente; son hombres animados de diversos sentimientos y por consiguiente hablan de diferente modo tambien. Aun dentro de una misma individualidad se observan tal vez digamoslo asi, dos existencias diferentes: El Paria y el Luis 11º de Casimiro Delavigne parece que no pertenecen á un mismo hombre. Hay por consiguiente dos literaturas en el siglo 19.

Y no podia menos de ser asi: el principio de un siglo, sino coincide con algun suceso notable capaz de producir alteraciones en el orden social, es lo primero que el principio de un año cualquiera; los grandes acontecimientos son los que forman las epocas, la cronologia no hace mas que recibirlos, señalarlos, ponerles la fecha. Moratin, Alfieri, Reinoso y otros mil con ellos habian nacido, habian estudiado, habian escrito ya mas ó menos obras en el siglo pasado; entrados en el presente continuaron escribiendo como antes; asi realmente estos escritores no pertenecen por razon de espiritu sino por razon de tiempo al siglo 19. Lo mismo se puede decir en parte de otros que no principiaron á publicar sus obras hasta despues de comenzada nuestra centuria, pero que formados en su escuela literaria del siglo pasado, permanecieron y permanecen fieles á las creencias de su juventud. Unos y otros pueden, repito, ser considerados como pertenecientes al siglo 18, y como su numero es grande, como ellos son los que componen la literatura delas primeras

© Archivo Ateneo de Madrid

decenas de nuestro siglo en su mayoria, bien que no en su totalidad, podremos decir que durante los primeros diez, quince ó veinte años del siglo 19, la literatura fué generalmente la del siglo que se precedia, literatura correcta en la forma, no muy original, pº sabia, filosofica y antifilosofica, porque el escepticismo de unos fué rigorosamente rechazado por la fé de otros; literatura sin embargo en que algo debilitados se conservaron en muchos paises que bastaban para darle caracter propio, el respeto á la monarquia, y la obediencia mas ó menos leal á la Iglesia.

Pero á fines de este mismo siglo 18, unió un grande acontecimiento á combatir aquellos dos principios constitutivos de la sociedad de entonces, y á preparar un nuevo caracter á la literatura, porque variando el estado social, forzosamente habia de variar la literatura que es su espresion. La revolucion de Francia engendró ó divulgó una porcion de ideas que admitidas ó combati ó modificadas ocuparon la actividad intelectual de todo el mundo: sobrevinieron guerras luego que ocuparon los brazos con armas, con odio y amor patrio los corazones: desasosegado el viejo y el nuevo continente desde aquella epoca distribuidas sus Provincias de otra manera, habiendo desaparecido estados, habiendose formado otros nuevos, habiendose cambiado ó alterado el orden publico ó politico en muchos, la literatura no podia ser la que antes porque una gran parte del mundo era ya otra. ¿Cuál es pues esta literatura nueva hija de las turbulencias de este siglo? Veamos primero en que se diferencia dela del siglo pasado. Principiemos por lo mas facil, por lo que está mas á la vista, por el vestido, por la forma.

No se puede negar que las obras literarias de los quince años ultimos, particularmente las delos generos en qº

© Archivo Ateneo de Madrid

el autor procede con mas libertad como con la poesia y la novela, tienen diferente forma de las que ostentan las del siglo pasado. De Pablo y Virginia á la Atala no hay muchos pasos; de Atala á Bug-Jargal ó Han de Islandia hay una distancia infinita, la misma hay de la Raquel á la conjuracion de Venecia, la misma hay de la Palomita de Filis á las leyendas de Zorrilla. Pero todo esto ha venido por grados, por tiempos, no de repente, las semillas estaban echadas hacia muchos años. Quintana y Cienfuegos, diferentisimos ya de Melendez y de Reinoso, anunciaban á Beranger, Espronceda, Uhland y Freiligrath. Al tiempo que se aplaudian en Madrid las comedias de Moratin, como el que mas verdaderamente clasico en su Ifigenia escribia el Göetz de Berlichinger, drama novelesco de formas atrevidas, drama á la antigua española ó á la Shakespir, drama en fin de los que ahora llamamos romanticos. El Conde Pepoli escribia en Italia su Ledislao, composicion en prosa y en verso, grave y heroica unas veces, asainetada otras, y esta composicion que su autor llamaba fisedia es decir curso de la naturaleza, obtenia un exito inmenso. El teatro inglés como el aleman nunca habia sido rigorosamente clasico á la francesa, aunque el gusto francés se habia hecho sentir en las obras de Addison y otros, en el poema y en la novela Byron y Walter Scott crearon ó constituyeron generos nuevos. Asi pues desde principios del siglo pasado se iba sustituyendo á la forma llamada clasica otra mas libre, mas favorable al ingenio, mas ocasionada tambien á los estravios. A un mismo tiempo, una al lado de otra iban marchando dos literaturas que torciendo algo su direccion mas adelante, se hallan ya proximas á unirse en un punto ó tal vez se han unido ya. A la forma severa y algo mezquina preconizada p. los criticos del siglo pasado, sucedió mucho á decir, la libertad y aun la licencia: el escritor moderno hizo lo que quiso: incurrió muchas veces en estravagancias, pero llegó á veces tambien has-

© Archivo Ateneo de Madrid

ta donde podia llegarse: brilló el ingenio, pudrió el gusto.

Pero la forma por sí sola no bastaría á dar caracter á una literatura; sin embargo ella indica por lo menos que tiene alguno y es natural que entre el espíritu y la manifestacion, entre el pensamiento y la espresion haya relacion inmediata. El Europeo es culto, el Africano es salvage, la diferencia que hay entre el estado intelectual de ambos, está revelada por la que existe entre sus facciones y el color dela piel: forma distinta debe significar, caracter íntimo diverso. Para indagar el dela literatura contemporanea, indaguemos el caracter dela sociedad que refleja, examinemos su estado, conozcamos al hombre y conoceremos al escritor.

En el siglo pasado y en nuestros dias se han verificado y se preparan grandes revoluciones: estas debian naturalmente nacer de grandes necesidades, de vehementes deseos, de sentimientos en fin tan poderosos que han impelido á un gran numero de hombres á luchar para conseguir su objeto. Como entre los deseos y la realizacion, como entre el sentimiento y la naturaleza, como entre la imaginacion y los medios de formular lo que se imagina hay siempre grandísimos vacios que nunca se llenan, los hombres de nuestra epoca que han pasado dela seduccion delos sistemas al desengaño dela practica, han sentido sucesivamente el entusiasmo, el goce, el disgusto, y el desaliento: esto en los que combatian por un lado. En sus enemigos ha debido haber todos los grados, todas las fases, todas las alternativas dela resistencia. En unos y otros han debido distinguirse segun las circunstancias, el periodo de la incertidumbre, el dela decision, el dela lucha, el dela transacion ó el dela victoria. Ha habido y hay una lucha, en la sociedad, ha debido pues y debe haber en la literatura que es su espresion, la

espresion de todas las circunstancias, de todos los accidentes, de todas las peripecias de esta lucha: nosotros nos hallamos dentro de ella; por consiguiente no podemos distinguir bien el cuadro de la pelea: los grupos inmediatos nos quitan la vista de los demas, y nos ocultan el conjunto. El hombre de menos dias conoce sus necesidades, y quiere mejorar su situacion: este hecho (para mi sin duda) que los filosofos traduciran en su lenguage exacto con la formula que le responde, es el que caracteriza á la sociedad en que vivimos; este es tambien el que anima bajo diversas formas á la literatura moderna. El primer paso para la mejora de su situacion ha sido la de solicitar la libertad civil que asegura hasta el punto conveniente la libertad del pensamiento. La America que fué española, la Grecia, la Francia, España y Portugal han hecho esta noble conquista. Inglaterra la tenia hecha mucho antes, pero tambien ha necesitado y obtenido algo: la Alemania y la Italia, cada cual á su manera, han espresado y siguen espresando sus deseos: hay pues un pensamiento, un vinculo comun en la sociedad actual que no puede menos de dar cierta unidad, ó cierta semejanza de caracter á la literatura de todas estas naciones. El sentimiento de la libertad ha animado la pluma de Quintana como de Victor Hugo, la de Barbier como la de Uland, las primeras obras de Pellico igualmente que las mejores de Casimiro Delavigne, á cada uno sin embargo segun su posicion respectiva. Este sentimiento no se ha limitado á las obras de imaginacion; se ha estendido tambien á los generos mas graves; lo que tan bellamente canta el Señor Gallego en su oda al 2, de Mayo, bellamente lo refiere el Señor Conde de Toreno en el cuadro terrible y magnifico que traza en su historia al narrar los sucesos de aquel triste dia. El sentimiento de la libertad y el deseo de mejoras positivas han sido espresados de maneras muy diferentes; desde luego en paises donde hay prensa libre, necesariamente la espresion de las ideas ha de ser muy varia; el escritor de ahora tiene el conocimiento de su

ATENEO DE MADRID BIBLIOTECA
© Archivo Ateneo de Madrid

306

individualidad, y asi usa y á veces abusa de ella; pero eso dá mas espontaneidad, mas originalidad á su lenguage, rasgo bastante marcado de nuestra literatura. Aquel sentimiento y aquel deseo se espresan á veces con el elogio, á veces con la satira, entendiendo por satira y por elogio no las composiciones que llevan estos dos nombres, sino toda obra de cualquier genero y dimensiones en que se representan personas ó hechos con el animo de escitar amor hacia unos, aversion ó desprecio hacia otros. Aquellas obras que parece que estan ó están en efecto en contradiccion con el principio de libertad, significan la lucha, significan la resistencia, y en ultimo resultado vienen á significar la libertad misma, que las tolera. Y no se diga que se puede citar un gran numero de obras en que el sentimiento de libertad y el deseo del bien estar no se percibe; yo creo que mas ó menos se encuentran en todas proporcionalmente á los tiempos, á las personas, y á los paises. Todo el mundo confiesa que el caracter de la literatura española en el siglo 17, era religioso, monarquico y galante, y sin embargo se pueden rebuscar pasages y aun obras en que ni la fé, ni la monarquia ni la galantria quedan muy bien paradas: ni las escepciones destruyen la regla, ni aquellos pasages con todo lo que parecen. Lope que escribia en una comedia.

Bien mirado ¿ qué me han hecho
los Luteranos á mi ?
Jesu-Cristo los crió
y puede por varios modos
(si quiere) acabar con todos
mucho mejor que no yo!

Ese mismo Lope nunca parece que dió lugar á que se le reconviniese porque no cumplia con su obligacion como familiar del

© Archivo Ateneo de Madrid

santo oficio. Asi algun autor del dia que se rie del sistema representativo, pondria el grito en los cielos en el momento que cesase la libertad de la prensa; la posesion del bien hace que no se estime. Resumiendo pues digo que observando que en la sociedad actual el sentimiento religioso no está muy firme; que el respeto á la monarquia tampoco raya muy alto; que nuestras costumbres no son mucho mas ejemplares que las de nuestros padres; pero que por conquistar y asegurar la libertad civil se han vertido torrentes de sangre, y donde no se ha vertido por que la tenian ya, se agitan á cada momento los hombres por cuestiones pequeñas en sí, peroque se hacen gravisimas en el momento que se rozan con aquel principio: entendiendo que la fé que es inseparable del hombre, debilitada lastimosamente con respecto al principio religioso, ha confluido toda á principios politicos que cada uno considera como fuente del bien estar social; y por consiguiente la literatura contemporanea se distingue de las que la han precedido por esa fe politica acompañada de sus luchas y sus triunfos, sus ventajas y sus inconvenientes, su pequeñez y su grandeza, su magnanimidad y su intolerancia. De esa lucha nace hallarse en la literatura contemporanea tan pronto el misticismo mas exagerado como la incredulidad mas completa; moral rigidisima a veces, á veces inmoralidad repugnante. De esa lucha ha nacido tambien la variedad de formas que se nota en la literatura, porque se ha creido que siempre que el hombre corrige su fin al dirigirse al hombre, el modo y la materia instrumentales significan poco, principio util pero peligroso, cuyo uso es licito, cuyo abuso es terrible. Creo que esta fé politica, alma de la sociedad moderna aparece en mil y mil escritos, dividida y subdividida en grandes y pequeñas fracciones hasta lo infinito; pero que aun no está consignada en una obra grande, que le sirva de monumento imperecedero: quiza consista en que el cristianismo, el liberalismo y el socialismo

© Archivo Ateneo de Madrid

aun no se han fundido. No hagamos gran caso del esepticismo politico afectado por muchos. Byron esceptico en todo, trabajó por la libertad dela Grecia, Francia inquieta y emprendedora, revela su inquietud en su literatura: Inglaterra su poder y su orgullo: Alemania sus esperanzas, Italia sus deseos, España, Portugal y la America del Sur vacilan en la senda por donde han de dirigirse; pero todas estas naciones creen en algo y esperan mucho, y sus escritores lo están publicando. Este siglo que se ha llamado á sí propio siglo positivo, reconoce una Providencia y obra como si nada esperase de ella; espera mucho de algunos principios, combate por establecerla, y los consigna en el papel porque no puede menos de hablar conforme á lo que siente. O

Terminada la lectura de este discurso, el Sr. Presidente propuso por tema para la sesion inmediata el examen critico de las obras de Eugenio Sue y levantó la de este dia á las nueve y media.

El Secretario.
Eugenio G. de Gregorio

Sesion del dia 9 de Febrero de 1847.

(71)

Presidió el Señor Vicepresidente Dⁿ Facundo Goñi.

Abierta á las ocho de la noche se leyó el acta del anterior, siendo aprovada, leyendose igualmente un oficio del Sr. Hartzenbusch en que participaba á la sesion, no poder asistir por ciertas ocupaciones.

+ Se procedió á la discusion del tema señalado Examen critico de las obras de Mr. Eugenio Sue, y habiendo pedido la palabra el Sr. Garcia de Gregorio, manifestó que En-

© Archivo Ateneo de Madrid

genio Sue como filosofo y escritor socialista era acreedor á la opinion y simpatia con que lo distinguia la Europa, y justamente celebre, por la altura á que habia remontado la Novela. La del Judio Errante á la que mas concretó sus observaciones, reunia en su concepto una amenidad constante, un pensamiento elevado puesto que tendia á mejorar la suerte de esas clases que se llaman desheredadas, y sobre todo una erudicion historica, y un lenguage entretenido y pintoresco. Convino en que el autor ataca en ella á dos instituciones grandes, y respetables, pero protestó contra la idea de que se supusiera que el aplaudia estos ataques, si los habia, toda vez que los respetaba como todos los SS. Socios. Pero creia que Sue no habia descripto una sociedad ideal, sino una sociedad tal como la que existe, y en su consecuencia todos esos vicios, todos esos defectos que en ella trata de corregir, no solamente pueden notarse sino que existen real y verdaderamente. Por eso era tanto mas loable que Sue hubiese tomado el patrocinio de esas clases, pobres, que por efecto de la impropia distribucion del trabajo, se veian en la mayor indigencia en ocasiones, como entre nosotros sucede en la actualidad; clases que en su concepto, si se entregan á los crimenes y escesos lo hacen por carecer de instruccion, y por esa misma escasez de recursos. Concluyó diciendo que si en dicha Novela hay algunos personages como Mr. Rodin, cuyos hechos pueden creerse por algunos exagerados, tambien habia una Dorotada y un Gabriel, que son tipos verdaderos de Religion y virtud, cuya existencia puede ser cierta.

El Señor Guilloto, opinó en diverso sentido, diciendo que Eugenio Sue como literato y como filosofo, habia procedido con exageracion, pues habia creado una sociedad que no sabe si ecsiste, falsificandola completamente. Insistió en provar que era falso lo que Sue pintaba en su novela, porque no podian admitirse esos estremos, con que el queria provar los males de nuestra sociedad. El Señor Guillotó estaba muy lejos de creer,

© Archivo Ateneo de Madrid

310

que el pensamiento de Eugenio Sue hubiera sido el que se refleja en su novela, pues que acaso con otra intencion, dando impulso á ciertas pasiones habia concluido por escribir la epopeya del crimen. El medio de que Sué se habia valido para conseguir esto, habia sido el de disculpar el crimen, porque demostraba que la culpa no era nunca de los delincuentes sino de la sociedad. Su sistema por consiguiente era el de proclamar siempre que eran unas victimas sacrificadas en las aras de la civilizacion, lo que contribuia á la desmoralizacion.

El Sr. Garcia Luna, dijo que sus ideas en este punto eran iguales á las del Sr. Guilloto. Que Sue habia formado una amalgama de principios eterogeneos. La union de Flor de Maria en los Misterios de Paris, con las prostitutas y ladrones, no podian dar por resultado esa virtud, que tanto en ella encomia, conservando esa pureza de sentimientos que parece inconcebible. Esto en cuanto á la cuestion literaria, porque en cuanto á la moral, su sistema constante es inculpar á la sociedad, y disculpar al individuo. Las ideas por ejemplo añadió el Sr. Luna, de que nadie debe tener lo superfluo, la de que el divorcio es util, y debe establecerse y otras de este genero, son perniciosas. Eugenio Sue en consecuencia, habia hecho lo que todos los socialistas, como S. Simon y como Fourier en su Falansterio, que era disculpár al individuo é inculpar á la sociedad. Eugenio Sué con este sistema enciende las pasiones de las clases desacomodadas, y en concepto del Sr. Luna las grandes reformas no deben practicarse incitando á la desobediencia y al desenfreno como hace de aquella manera el Novelista francés sino amonestando lo bueno y lo q.

© Archivo Ateneo de Madrid

se deba establecer. Las grandes reformas que se hicieron en el cristianismo, empezaron por moralizar, y por decir á los esclavos que obedecieran á sus Señores. Finalmente el subvertir el órden é incitar las pasiones ni era medio de crear nada, ni podrá tampoco dejar de desacreditar un sistema aun cuando fuera el mas bello imaginable.

El Sr. Uriarte: principió manifestando que el Judio Errante es uno de los abortos, que ha engendrado la literatura de nuestros dias, que peca contra las reglas del gusto y contra las nociones de lo recto, y que carece por lo tanto de merito alguno. Hizo minuciosamente el analisis de dicha obra, indicando que su argumento, está sacado de una antigua cronica, en que el Señor, condenó á errar á un Judío, que le negó el descanso á la puerta de su casa, y que en el discurso de su viage, refiere diferentes sucesos inverosimiles. En su opinion los tipos de Adriana de Cardoville, de Gabriel, de las dos Niñas Rosa y Blanca y de Djalma, eran á mas de exagerados, no de la mejor moral. De todo esto dedujo, que dicha obra era antisocial, y antireligiosa, toda vez que se descubre el odio mas encarnizado contra el catolicismo, como sucede con Rodin á quien se le pinta el ser mas degradado de la especie humana. Por el contrario Dagoberto, á quien se le quiere pintar como un hombre honrado, dice que cuando estubo en España, descargó en un convento contra un fraile, golpes de sable, con sensualidad; y en esta espresion el Sr. Uriarte quiso probar, lo obceno é inmoral de su aplicacion, y el ataque á la Religion. En cuanto á el merito literario de este libro, dijo que no le reconocia ninguno, pues que su fin no era mas que desenbolver el sistema socialista de Fourier, S. Simon y Hobbes, y el comunismo, que actualmente se propaga en Alemania, cuyos principios tienden á la disolucion de esa misma sociedad

© Archivo Ateneo de Madrid

312

que ellos pretenden reorganizar. Concluyó presentando á la sesion el contraste que forma la moral del Judío Errante con la Atala y la Jimena, y sobre todo con la institucion de las hermanas de San Vicente de Paul al lado de la voluptuosa Adriana de Cardoville.

El Sr. Garcia de Quebedo: Dijo que no se habia probado la inmoralidad del Judío Errante en los discursos anteriores. Que Eugenio Sué no habia atacado á la Religion Cristiana, y prueba de ello que presentaba un tipo tan perfecto como Gabriel, sino á los Jesuitas, unicamente que habian puesto en conmocion algunos estados como actualmente está sucediendo en Suiza.

La exageracion de que habló el Sr. Guilloto, respecto á la miseria de ciertas clases, que marca Sué, existe realmente. Todos los horrores (añadió) que pinta dicho autor, los he palpado yo en Londres, y en Paris, en cuyo ultimo punto vi tres niños muertos de hambre en la Cité. Ademas entre las utopias de Fourier y S. Simon, y la desorganizacion de la sociedad presente, pareceme un hermoso medio la fabrica modelo de Mr. Hardi, del que se ha formado una en Lion, que produce los mejores resultados. Por lo demas el Sr. Quebedo concluyó insistiendo en probar que Eugenio Sué no predica la insurreccion que se le supone, ni menos ataca á las instituciones politicas y religiosas sino solo los abusos.

El Sr. Garcia de Gregorio, rectificó algunas ideas, y el Sr. de Luna, insistió en que Sué acostumbra incitar las pasiones, atacandolo todo, y no substituyendo á lo que destruye, nada que haga mejorar el mal estar social. Que se reformen los vicios, es deseado por todos, pero que al tratar de corregirlos, se creen otros mayores, ni puede ser deseado ni

© Archivo Ateneo de Madrid

elogiado siquiera.

Rectificó algunas palabras el Sr. Quevedo, y el Sr. Uriarte dijo finalmente que creia que á los Jesuitas se les habia pintado como á los genios infernales de Milton, siendo asi que habian estendido la cibilizacion por todo el mundo. Que en cuanto á su moralidad, el mismo Robertson dice, que de 200 Jesuitas, apenas se ha podido provar que 3 de ellos tengan malas costumbres.

En vista de lo abanzado de la hora se suspendió esta sesion para el inmediato viernes lebantandose la sesion de que certifico.

El Vice-Secretario.

(72) Sesion del dia 12 de Febrero de 1847.

Presidió el Señor Dn. Juan Eugenio Hartzembusch.

Abierta á las 8, se dió principio con la lectura de una composicion del Sr. Guilloto, á la ausencia de su amigo Dn. José M. Conte, y otra del Sr. Quevedo, fragmento de su poema titulado.

Se continuó la discusion pendiente sobre el Examen critico de las obras de Eugenio Sue, y el Sr. Uriarte continuó su discurso en la forma siguiente.

+ Sr. Uriarte. Principió comparando el Judio Errante con la Novela titulada el Exposito con la Judia de Rosseau, y con algunas de Mª Staël, y dedujo de esto la bondad de estas

© Archivo Ateneo de Madrid

314

sobre la de Eugenio Sué, en que se conduce al lector á los centros de corrupcion, á los bailes de la Regua Bacanal, y á las tabernas, donde se rehabilita la prostitucion y el vicio. La aparicion de un Rodolfo, que se presenta en los misterios de Paris como un Quijote reformado, el encuentro con su hija, cuya compañia se formaba de ladrones y asesinos, y los episodios de que está llena dicha novela, prueban lo inverosimil que es. Es pues evidente que cuando una nacion se ha cansado de lo bello, como sucede á la Francia, necesita recurrir á producciones tan originales é inverosimiles como la de Sué, para escitar las pasiones. Sué abona por otra parte el divorcio porque dice que asi como se deshace la venta de una caballeria que descubre despues defectos, lo mismo se debe deshacer la union de un matrimonio, cuando por ejemplo el marido está paralitico, y la muger en su mayor lozania. ¿A donde nos conduciria esta doctrina facil es de prever al enunciarla solamente. La literatura dijo el Sr. Uriarte, para que sea buena es necesario que represente la sociedad, y la de Eugenio Sué lejos de ser asi, no hace mas que presentarla disforme y monstruosa, y lo mismo ha tenido que complacer el gusto francés que está ya estragado.

El Sr. Esparrago, contestó al Sr. Uriarte que si la Francia tenia ya el gusto estragado lo tendria tambien toda la Europa, que con gran avidez, habia leido dicha Novela. Igualmente objectó al Sr. Luna, porque creia antisociales los episodios de las Novelas de Eugenio Sué, por conducir á el lector á los sitios mas mi-

© Archivo Ateneo de Madrid

crables, y demas corrupcion, siendo asi que á nadie se le habia ocurrido decir que lo era el Gil Blas de Santillana, en que tambien salen á escena ladrones y asesinos. Fué leyendo algunos de los pasages de el Judio Errante sacados de los libros de los santos padres, y con ellos, fué provando, que Eugenio Sué abogaba por muchos de aquellos principios que son emanaciones del Evangelio. El Sr. Esparrago opinaba por que las clases ricas deben socorrer á las indigentes, y no porque se deje de instruir á dichas clases por el temor de que conociendo los gozes de que carecen, se subleben.

Volvió á hablar el Sr. Uriarte, diciendo que no se habian comprehendido sus espresiones, porque el sentido en que él habia dicho que ciertas novelas como las de Sué eran antisociales, era en el de que se abonaban ciertos principios execrables, y no en otro. El objeto de S. Simon, Furier, y Eugenio Sué era el de incitar á una revolucion social, como sucede con el comunismo citado de Alemania, y á la verdad que el cristianismo, no se elebó por estos medios, sino predicando la caridad, la igualdad, la libertad. Este Sr. socio concluyó manifestando, que cree mas conveniente á la humanidad, propagar el espiritu de caridad cristiana, que predica la insurreccion.

El Sr. Esparrago contestó, al Sr. Uriarte indicando, que la caridad, aun cuando por muchos se proclama, se egerce por muy pocos, y que no estaba conforme con el fatalismo que aquel habia establecido al citar la doctrina de Malthus.

Finalmente el Sr. Presidente Hartzembusch reasumió, indicando que aun cuando no habia leido muchas de las obras de Eugenio Sué, iba á decirlo que pensaba sobre este punto y sobre todo sobre los Misterios de Paris que unicamente habia leido. Convino en que es peligrosa su letura y en que sus principios interpretados, como la generalidad los interpreta pueden ser perniciosos, porque aunque es muy justo y loable abogar por

las clases pobres, jamas lo es el disculpar el crimen, ni el presentar á los criminales como unas víctimas de la sociedad. De paso rectificó algunas ideas del Sr. Iriarte respecto á la Clarisa porque en realidad, el tipo de Sofía no puede presentarse como de la mejor moral, siendo asi que en ella hay un amante con quien esta se marcha, y acomete otros deslices analogos. Siendo avanzada la hora se levantó la sesion.

El Secretario,
Eugenio G. de Gregorio

(43)

Sesion del dia 19, de Febrero de 1847.

Presidió el Sr. Dn. Juan Eugenio Hartzembusch.

Abierta á las 8, se leyó y aprovó el acta del anterior. En seguida se leyó por el Sr. Cañete, una poesia, traduccion de la celebre oda de Manzoni á la muerte de Napoleon, que fué escuchada con agrado por la seccion, igualmente que otra el Sr. Valera, titulada fuego divino.

Puesto á discusion el tema propuesto, de Esa-

© Archivo Ateneo de Madrid

men critico de las obras de Chateaubriand, el Sr. Gregorio dijo muy breves palabras, sobre dicho tema; y no habiendo pedido la palabra ningun otro Sr. socio, el Sr. Presidente, suspendió la sesion pª. el inmediato Viernes, invitando antes para que disertaran en citado dia á los Señores, Baralt, Iriarte, Cañete, y Orense.

El Secretario.
Eugenio G. de Gregorio

SESION DEL DIA 26 DE FEBRERO DE 1.847.

(74)

Presidió el Sr. Dn. Juan Eugenio Hartzenbusch.

Abierta á las 8, de la noche, se leyó y aprobó el acta del anterior, procediendose despues á la lectura de una composicion del Sr. Cañete, al difunto Dn. José Palafox, Duque de Zaragoza, que la sesion escuchó con mucho agrado.

En seguida el Sr. Baralt, leyó un estenso y notable discurso, sobre el examen y merito literario de las obras de Chateaubriand, sobre cuyo tema versaba la discusion, que fué igualmente escuchado con muestras de atencion y vivo interes. Este discurso, será copiado en el libro destinado á el efecto en esta sesion, motivo por el cual, se deja de estractar en el acta.

En seguida el Sr. Orense uso de la palabra, manifestando que no creia que Chateaubriand, hubiera en sus obras, penetrado mucho

© Archivo Ateneo de Madrid

en la Filosofia, y mucho menos en las ciencias fisicas, y exactas, porque en el genio del cristianismo, siendo la Astronomia la primera entre estas ciencias, apenas se observa que pase sus observaciones del sistema solar, y que siga en nada las eruditas del celebre Laplace. Escribiendo en Francia donde la Filosofia ha invadido el cristianismo, y haciendose cargo delas ciencias naturales ha debido en el genio del cristianismo penetrar en la Filosofia para batir á Voltaire en sus mas fuertes atrincheramientos. Para ello le dan fundamento los adelantamientos de sus paisanos en las ciencias fisicas, de las que se deduce que en el seno dela tierra existe cierto fluido en estado de encandescencia, segun Dolomiau lo que tambien se ha comprobado con los grados de calor en el descenso del famoso pozo artesiano del arrabal de Grenelle en Paris. Con esto quiso provar el Sr. Orense que Chateaubriad, habia colocado el Infierno y el Purgatorio, en la pintura que de ellos hace, en diverso lugar, que en el que se le supone, por lo que se deduce que Chateaubriand, no manifiesta gran profundidad en las ciencias naturales. Mucho es de sentir esta falta, cuando el mismo haciendo la comparacion del ensayo delas costumbres y del discurso famoso sobre la Historia Universal de Bosuet, debió entrar en el seno delas ciencias, pª comprobar el designio de Bosuet, el que en opinion del Sr. Orense tambien adolecia delos defectos anejos á la miseria humana. La Religion por consiguiente no necesitaba otra prueba que la dela existencia del espiritu que es la que la constituye catolica. La sabiduria humana en su mayor escala no pasa, ni pasará del sistema solar, y los Matematicos jamas la sacaron de aquí, por eso siguiendo la alegoria del Sr. de Baralt, diré que sin salir del Pegaso debió penetrar Chateaubriand mas en sus razonamientos. Debió como viagero dar á co-

© Archivo Ateneo de Madrid

nocer que tenia noticias de Rose, en la investigacion de los Mares Polares, y sacar de todo mejores pruebas filosoficas en sus obras. Debió ser mas politico, habiendo llegado á tanta altura en Francia y no alimentar á sus lectores con ilusiones, en la diferencia de haber sido Cadiz inexpugnable pr. Napoleon siendo Emperador, y tomado al momento por el Duque de Angulema en 1.823, en lo que aparenta no conocer las verdaderas causas de tales sucesos. El Sr. Orense ultimamente hizo cargo á Chateaubriand en no haber dado noticias de otros grandes hombres y escritores, y sobre todo muy escasas de los Misioneros Europeos que penetraron en la China, y concluyó manifestando que el cristianismo, sin necesidad de otras pruebas, es la unica verdadera Religion.

En vista de lo avanzado de la hora, y de tener pedida la palabra varios Señores Socios, se levantó la sesion, y se continua la discusion sobre el examen critico de las obras de Chateaubriand.

El Srio
Eugenio G. del Gregorio

(175)

Sesion del dia 5, de Marzo de 1.847.

Presidió el Señor Dn Facundo Goñi.

Abierta á las ocho y media, se leyó y aprobó

© Archivo Ateneo de Madrid

el acta del anterior, y acto seguido el Sr. Dn. José Heriberto Garcia de Quevedo, leyó una composicion al 5 de Mayo, traduccion de la oda de Manzoni á la muerte de Napoleon, que fué escuchada con agrado.

Procediendose despues á la discusion del tema pendiente el Sr. Orense Dijo: Que Chateaubriand cuando hace la descripcion dela Trinidad, no añade nada notable, cuando dice que, se encontró este principio establecido en el Egipto, que despues los Cristianos han admitido en su sentido verdadero. Chateaubriand por consiguiente no ha sacado el gran partido que debia de este bello argumento y delos tres principios de Fé, Esperanza y Caridad. No conoció y omitió la esplicacion dela caridad en su amor á Dios primero de sus atributos en que se estriba. El cristianismo, en sentir del Sr. Orense tiene pruebas mas grandes que las que presenta Chateaubriand. No habla del merito delos Españoles en las Misiones de la China, ni delos poemas epicos Españoles en general, siendo así que pocas Naciones tienen tantos como nuestra patria. Tampoco conoce el poema dela Doncella de Orleans, sino por Boileau. El genio del cristianismo pues tiene grandes defectos en la parte historica, y la relativa al dogma, en lo tocante al matrimonio delos Clerigos, pues asegura que no se puede probar historicamente que haya estado establecido constandonos lo contrario por el mismo evangelio. El Sr. Uriarte contestó al Sr. Orense, que no habia considerado al genio del cristianismo bajo un aspecto literario, porque indudablemte. tiene grandes bellezas, como es la pintura que hace del

© Archivo Ateneo de Madrid

Desierto, mucho mas cuando la idea del autor, es pintar lo maravilloso del cristianismo. En el paganismo todo es sensacion y pasiones, y asi se presta mejor á la poesia, asi como en el cristianismo todo es moral y preceptos. El principal merito del genio del cristianismo es la magia del estilo. El Sr. Uriarte para provar esto hizo una reseña de esta obra, dela casa del cristiano, del Paraiso y del Infierno, en su concepto toma do del Dante y de Milton concluyendo con otras descripciones analogas delos Martires.

El Sr. Gimenez Serrano consideró á Mr. de Chateaubriand, como historiador, hombre politico, viagero, poeta y novelista. Como hombre politico notó en él grandes contradiciones; como historiador, hizo constar que ni se eleva á la altura de Bossuet ni tampoco á la de Hueo y Michelet. Como viagero es superior en su Itinerario á Jerusalen, en el ultimo Abencerage, y en la pintura de America. Como poeta es poco notable, como se comprueva en su composicion á sus <u>ho jas secas</u> por ejemplo, y ultimamte. como novelista no hizo mas que imitar á Goete, Bernardin de Ste Pierre, y los novelistas Grie gos. Bajo todos estos aspectos consideró el Sr. Serrano á Chateaubri and, entreteniendo á la sesion con agradables y bien combinados ejem plos, y multitud de citas curiosas. En vista delo avanzado dela hora se suspendió la sesion pa. el inmediato Viernes, anunciandose pa. la discusion en citado dia la siguiente proposicion ¿Como se manifiesta la poesia en las Religiones antiguas y en el cristia nismo?

El Secretario

Eugenio Ga. de Gregorio

© Archivo Ateneo de Madrid

(176)

Sesiom del

dia 12„ de Marzo de 1.847.

Presidió el Señor Dn. Facundo Goñi.

Abierta á las ocho dela noche se leyó el acta dela sesion anterior, y acto seguido se procedió á la discusion del tema ¿Como se manifiesta la poesia en las Religiones antiguas, y en el cristianismo?"

El Sr. Estrella Dijo: que el arte es la representacion sensible de la idea absoluta, y que este se coloca al lado dela Filosofia y dela Religion. El arte era finito en la Poesia antigua en que no habia mas mundo que el esterior. En Grecia han sido antes los Poetas y escultores que los legisladores, y los Escritores Religiosos. El arte en su forma simbolica y clasica, y hasta en su forma romantica coincide con el cristianismo. No se puede decir que el arte se manifiesta en las Religiones antiguas, porque aquel iba mas allá que la Religion en aquellos pueblos. Lo contrario sucede con el cristianismo, que es mas grande que el arte que le ha precedido, y que le ha seguido. La Poesia, se manifiesta en la Religion cristiana á la par que ella, y la ha profetizado, ya en el antiguo, ya en el nuevo testamento. La religion ha influido en el arte moderno, mas que la inspiracion

© Archivo Ateneo de Madrid

delos barbaros. La poesia cristiana ha seguido al cristianismo en todos sus pasos, razon por lo que la poesia y la Religion han marchado siempre confundidas. Para ser poeta, señores finalmente se necesita ser Religioso, lo mismo que para ser Religioso se necesita ser Poeta.

El Sr. Paralt, Señores, yo que he tenido la honra de iniciar é indicar la importancia de esta discusion, no la acepto en el campo que la ha querido fijar el Sr. Estrella, acaso la propuse con generalidad y por esto no se haya comprendido. No estoy preparado para esta discusion, y no quiero por lo tanto entrar completamte. en ella, acaso lo haga pª. fijar los limites de la cuestion en otra sesion. Voy á ver si la fijo no obstante aunque ligeramte. Entiendo que la Poesia, tiene por base á Dios, al Universo, y á la creacion. El hombre por lo tanto no puede tener en sus concepciones mas que estos tres objetos. Las diversas Religiones que han existido, han comprendido de diverso modo á Dios, á lo creado y á la individualidad. Las Religiones de la India fueron panteistas, el hombre no era libre en ellas, y carecia de personalidad en estas Religiones, y por lo tanto debia tambien modificar el arte. Las religiones han considerado de diverso modo al arte, primero en la Poesia despues en Egipto, en Grecia, en Roma: en el Egipto es la religion copia dela India, y el arte venia á asimilarsele. Los monumentos que conservaron dela India, se manifiestan en un sentido mistico. La civilizacion Griega, sino es pura, al menos es inclinada á lo bello y maravilloso. Desde los Griegos y Romanos vemos mudar ya el arte, y modificarse porque la Religion tambien varia. Los Romanos personificaban mas los Dioses, y sin embargo no tubieron Filosofia. La revolucion filosofica y el arte en Roma concluya en el cristianismo, y el arte delos cristianos

Archivo Ateneo de Madrid

324

en nada se parecia á el delos Griegos y Romanos por que su base y objeto se diferenciaban en terminos de contraponer sus producciones.

El Sr. Estrella se reserva hablar en la sesion siguiente, y contestar á todo lo espuesto por el Sr. Baralt.

En su vista se levantó la sesion p.ª el Viernes inmediato, en que continuará esta discusion.

Eugenio G. de Gregorio
Srio

(77)

Sesion del dia 8 de Abril de 1841.

Presidió el Sor. Goñi

Abierta a las 8, leyó el Sor. Guilloto, una poesia que fué escuchada con agrado.

En seguida el Sr. Baralt, leyó un discurso, sobre el tema pendiente, ¿como se manifiesta la Poesia en las Religiones antiguas y en el Cristianismo.

El Sor. Estrella despues rectificó algunas palabras que estaban mal redactadas en el acta. El Sor. Uriarte y el Sor Baralt, digeron tambien algunas palabras dirigidas a esplicar el sentido del tema levantandose la sesion

Eugenio G. del Gregorio
Srio

© Archivo Ateneo de Madrid

(78)

Sesion del 15 de Abril de 1847.

Presidio el Sor. Goñi.

Se abrio á las 8 en punto, y leida el acta de la anterior, se continuó la discusion pendiente Como se manifiesta la poesia en las Religiones antiguas y en el Cristianismo.

El Sor. Orense: habló con estension de las Religiones antiguas, comparándolas con el Cristianismo, y haciendo un análisis detenido de varios poemas nacionales y estrangeros, dedujo qe. ninguna Religion habia producido tantos como el Cristianismo, y sobretodo tan elevados. Despues de haberse estendido sobre este punto y provado la superioridad de la Religion Cristiana sobre las demas por influir sobre las grandes concepciones del ingenio. No habiendo hecho uso de la palabra ninguno otro, el Sor. Goñi haciendo el resumen de esta discusion, principió manifestando qe. en el tema de=

Como se manifiesta la poesia en las religiones antiguas y en el Cristianismo; se queria significar como se han reflejado en la poesia todas las religiones del mundo, como han influido en sus manifestaciones, en suma, que caracter, que fisonomia han dado todas las religiones á la poesia. Desde luego ocurre que esta cuestion es al mismo tiempo historica y filosófica. Es preciso averiguar ante todo, como influyen en grãl. las religiones en la poesia, y aqui está la cuestion filosófica: y segundo, como han influido de hecho en las diferentes épocas de la vida de los pueblos, aqui esta la cuestion histórica. Para esto, es preciso qe. fijemos antes, que cosa es la religion y que cosa es la poesia. Las religiones consideradas desde un punto de vista filosófico y puramente humano, no son otra cosa que la formula

© Archivo Ateneo de Madrid

vulgar y accesible á todas las inteligencias de un sistema de filosofia: es decir, de un sistema que abraze las leyes q. rigen á Dios, al hombre y á la naturaleza, considerados tanto en si como en sus relaciones reciprocas de dependencia, ó de superionoridad ó inferioridad = Esto es una religion considerada profanamente. Toda religion, en efecto, nos habla del Ser Supremo, y nos da idea de sus cualidades y atributos, nos habla de la creacion dela naturaleza fisica, es decir, del universo, nos habla por último del hombre, de su mision en el mundo y de sus destinos ultramundanos, y finalmente de las relaciones en que estas tres unidades se hallan reciprocamente. Considerada de esta manera vasta y comprensiva, una religion absorve en si todos los fenómenos de la vida, y es claro q. todas las instituciones sociales y todas las acciones individuales han de ser el resultado de la religion de un pueblo, ó sea dela manera con que comprenda y esplique las leyes del mundo fisico y moral. Las religiones en suma, son las sintesis de todas las ideas y sentimientos de una sociedad. Y bien se comprende cuan grande ha de ser su influencia sobre la poesia, como sobre todas las manifestaciones de la imaginacion humana. Pero ¿que es la poesia? La poesia en su acepcion mas lata es la espresion del bello ideal fisico y moral. La imaginacion del hombre crea; y por eso los poetas se ha dicho que se parecian al ser supremo; no eran reales, pero eran seres ideales, y estas creaciones se manifiestan en el esterior de diversas maneras; ya por medio de la palabra, de la música, del cuadro y los colores, del marmol cincelado. La forma en que la creacion se manifiesta es un accidente q. no afecta al fondo, lo q. constituye la poesia es el bello ideal. Ahora bien, estas creaciones ideales no son otra cosa q. combinaciones de los dife

© Archivo Ateneo de Madrid

ventes objetos q. se nos presentan en el mundo físico y moral, y en el mundo físico y moral se representa á un pueblo tal cual la religion le crea. Así es q. á una religion grande, elevada y espiritual corresponde una serie de creaciones grandes elevadas y espirituales, á una religion incompleta ó materialista, una poesía del mismo género. Hasta aquí la cuestion filosófica.

+ La cuestion histórica no es mas q. la comprovacion de este principio. En todas las épocas encontraremos q. las manifestaciones del genio, la poesía, en suma, son el reflejo del sistema de ideas religiosas q. dominan en cada periodo histórico.

Principiando desde la India encontraremos en las razas de aquellos tiempos primitivos el Panteismo. El hombre colocado en frente de la naturaleza, y absorto ante el espectáculo imponente de esta, se humilla y no vé mas que el aparato esterior, ni se vé á sí mismo, porque su pequeñez desaparece, ni vé mas que los objetos q. le rodean. Para aquellos Dios era el ruido de la tempestad, el rugido del Huracan, el bramido de los mares. Así es que el carácter fundamental de todas las religiones del oriente es el Panteismo; y por una consecuencia lógica en sus cantos celebran al mundo esterior.

De la India á la Persia ya encontramos diferiencia. Observando los pueblos q. ecsistia choque entre las fuerzas de la naturaleza, distinguieron dos principios, el principio del bien y el principio del mal. Este dualismo se resolvió despues en el maniqueismo.

— En Grecia ya el hombre se emancipó de la naturaleza, pero no individual sino colectivamente. Este fenómeno se concibe y esplica lógicamente en el progreso de los pueblos. A medida q. van saliendo del

Archivo Ateneo de Madrid

estupor de las edades primitivas, van conociendo q. hay algo mas en la humanidad q. en la materia inerte. Sucédeles una cosa parecida á lo que nos cuenta la fabula de las ranas con el madero. Ahora bien: por una reaccion natural, si en el oriente, en la India se habia adorado á la naturaleza, ante la que la humanidad se eclipsaba y desaparecia, en la Grecia se divinizó á su misma la humanidad. De ella propia sacó sus Dioses. Allí estan Edipo, triunfador de la Esfinge, Teseo perseguidor de los monstruos. En suma, los Dioses de Grecia eran si una raza superior, pero al fin eran una familia mas entre las familias humanas. Asi que, humillada la divinidad y enaltecida la humanidad, se tocaron ambas. Esta religion esta reflejada en Homero.

Cae Grecia y surge Roma. Aqui el hombre se separa de la naturaleza mas todavia q. en Grecia. En Grecia se habia separado colectivamente, en Roma individualmente hasta el punto de nacer el derecho. Aqui sus lares y penates y su culto á divinidades estrangeras. Esta religion se manifiesta en Virgilio.

Pero el individuo aislado de la naturaleza y aislado de la humanidad se entristece y espera q. Dios se le manifieste y aparece el Cristianismo, religion mas sublime y mas espiritual q. la de todos los pueblos antiguos. Hace 1800 años q. la Europa vive con ella, y claro es que no ha podido menos de reflejarse en la poesia de las sociedades Europeas desde Lucano hasta nuestros dias. Todas las obras notables estan inspiradas por el espiritu del cristianismo, todos los artistas han vivido de su espiritu, pintores, escultores y poetas en la acepcion especial de esta pa

© Archivo Ateneo de Madrid

labra. Véase sino la diferencia entre una estatua de Venus ó de Baco y un cuadro de la transfiguracion de J. C. Entre la Iliada ó la Eneida, y la Jerusalen ó el Paraiso perdido de Milton.

Una última observacion corrobora las anteriores. ¿Porque hoy no aparece una obra culminante de este género? Porque las creencias han caido. Es imposible desconocerlo. En este movimiento perpetuo de las sociedades conforme al principio que hace nacer y morir á todos los seres fisicos y morales, la religion cristiana ha perdido aquella influencia omnímoda que egercia en los corazones y en las inteligencias de los hombres en Europa. ¿Y por qué? Porque las ideas y los sentimientos han crecido de tal manera q. no caben ya en el círculo que les trazaba la religion cristiana. Pero como desde que falta la religion falta la unidad, de aqui el caracter eterogeneo é incoherente de la literatura contemporanea.

Véase cuanto influye y como se manifiesta la religion en la poesia de los pueblos.

Concluido este resumen se declararon suspensas las conferencias de la seccion por este año y se levantó la sesion

El Secretario

Eugenio G.ª de Gregorio

Ateneo de Madrid Biblioteca

© Archivo Ateneo de Madrid

ATENEO DE MADRID BIBLIOTECA

© Archivo Ateneo de Madrid